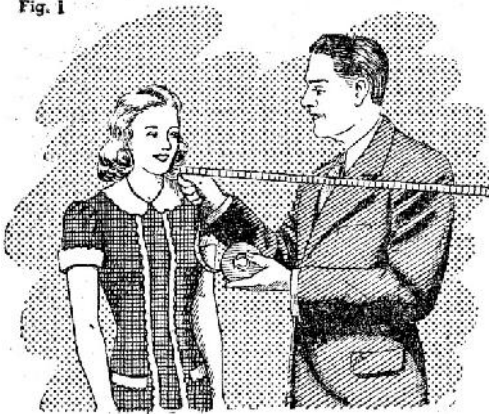


Como HACER CINE - GENERALIDADES

Fig. 1



Hemos visto en el número anterior en forma breve, cómo nació la cinematografía, la que en los momentos actuales se halla, podríamos decir, en su grado máximo de perfeccionamiento, de modo tal que, el aficionado incipiente, puede hacer magníficas películas valiéndose del material y cámaras modernas que puede adquirir en el comercio. Es obvio decir que estas cámaras actuales distan muchísimo, aun en su aspecto exterior, de parecerse a las primitivas cámaras con las cuales se hicieron los primeros ensayos, y cuyos esquemas se insertaron, también, en el

número anterior, pese a que el fundamento de su mecanismo sea el mismo, con la diferencia, claro está, en el progreso de la técnica en el montaje de las piezas, que hace que los resultados obtenidos sean, indudablemente, más satisfactorios.

Ha dado un gran impulso, también, el progreso de la óptica, sobre todo en lo que se refiere a los elementos de que se dispone para la fabricación y pulimento de las lentes que forman un objetivo.

Otro factor preponderante, y quizás entre los fundamentales, es el material sensible, en cuya fabricación se ha logrado un progreso verdadera-mente notable, permitiendo su ritmo de producción, que sea puesto en el mercado a precio relativamente bajo, siendo, por lo tanto, accesible a todos los aficionados, entre cuya mayoría existe la creencia de que la cinematografía amateur es un hobby demasiado caro, cosa que, me permito decirles, es errónea pues, como en fotografía puede practicarse cine merced a. muy modestas inversiones. No hago detalles de costos aquí pues, ello, tendría valor relativo, ya que oscilan bastante, aún dentro de un mismo país. El paso decisivo es la compra de la cámara, que supone un desembolso inicial de varios centenares de pesos pero, actualmente, algunas casas importantes ofrecen estas máquinas junto con las proyecturas, en varias mensualidades, lo que facilita su adquisición por el aficionado de recursos modestos.

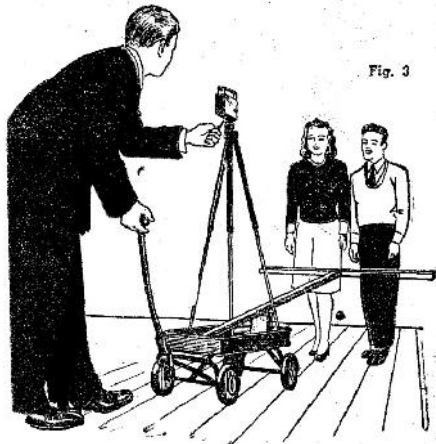


Fig. 2

Las posibilidades del cine, dentro del sector aficionado, son muchas; puedo decirles, sin temor a equivocarme, que, al igual que el profesional avezado, el hobbista puede lograr efectos y tomas de una realidad tal que, al proyectarlas, no difieren mucho de las que vemos en los cines "grandes".

Orientaré estos artículos, puedo adelantarles, de la misma manera que lo hice con los de fotografía, es decir, que el aficionado encuentre todo accesible, pudiendo ir paulatinamente, a la vez que adquiriendo conocimientos, montando su laboratorio que le permita aplicar los conocimientos adquiridos al revelar, compaginar, titular, etc., sus películas,

y sus propios "sets" para efectuar las tomas, o sea rodar sus películas, que serán luego deleite de familiares y amigos, incluyéndose en el piar de publicaciones, el diseño de sencillos microcines para proyecta] películas. Más adelante, inclusive trataremos lo referente a sonorización de películas, con lo que el hobbista colmará sus aspiraciones.



Creo no exagerar ni pecar de optimista al decir que, entre los que se inician hoy, podrá existí: en ciente uno de nuestros futuro! grandes directores. Es decir que lo que hoy se toma como pasatiempo, como hobby, podrá ser, mañana, una carrera de excelentes posibilidades, despertándose así una vocación que permanecía ignorada. Y al decir el director, puede ser el técnico de laboratorio o el fotógrafo operador, como así el diseñador de escenarios o el argumentista.

Es interesante que el aficionado se acostumbre, desde un principio, a efectuar sus tomas en base a un plan prefijado y si es posible, teniendo como fundamento un pequeño argumento, propio o

bien adaptado de la lectura de historietas, novelas, etc., al que se tratará de simplificar extractando pasajes, a fin de que el asunto a desarrollar no resulte muy largo y, por ende, resulte pesado para los espectadores, entre los cuales se contará, a no dudar, a los propios actores.

Puedo sugerirles como muy interesantes, películas cortas que tengan como base de sus argumentos los cuentos infantiles, de hadas y gnomos, que deleitarán en grado sumo al público menudo y cuyos efectos pueden lograrse con relativa facilidad, complementándose las escenas con tomas exteriores de paisajes, etc.; que servirán de "relleno", por así decirlo.



En este número nuestros lectores pueden apreciar ilustradas, algunas ideas sobre distintas maneras de enfocar, cosa muy importante en cine pues, el menor "fuera de foco" se magnificará luego en la proyección, en razón de la gran cantidad de diámetros a que se lleva el pequeño cuadro de la película. Sobre este particular, es decir, en lo que respecta al paso de la película a usar, debe tenerse muy buen criterio al elegir el mismo, de acuerdo a las posibilidades de cada aficionado. Los pasos más convenientes son los de 8 y 16 mm., en cuyas medidas encontraremos en plaza tanto fumadores y proyectores, como así material sensible. El paso mayor da, desde luego, mayores posibilidades. El paso de 35 mm., o sea el que usa el profesional, no lo aconsejo al aficionado, pues implica, ya una inversión grande. Recuérdese que el proyector debe forzosamente usar el mismo paso de películas que

el fumador.

Volviendo al asunto enfoque, diré que debe tomarse éste con mucha precisión, para lo que deberemos hacer uso de una cinta métrica, como vemos en la figura 1, pudiéndose complementar este sistema con la previa marcación en el piso a una distancia determinada, que haremos coincidir con la escala de la cámara y según se ilustra en la figura 2. Para escenas en movimiento de personas caminando, bailando,



Fig. 5

etc., se tendrá una idea en las figuras 3, 4 y 5, en cuyo caso la cámara deberá montarse sobre una pequeña zorra, cuyo diseño veremos más adelante.

Se sobrentiende que, al efectuar la toma, deberá enfocarse de modo que el aditamento que delimita la distancia o el sector donde deben moverse los actores no aparezca en el cuadro del visor, es decir, que corresponda a tomas de medio o- tres cuartos de cuerpo.

Si las tomas se hacen con luz artificial, es decir, con reflectores, debe tenerse en cuenta el sector iluminado, aunque aconsejo iniciarse con tomas al aire libre, es decir, con luz natural, pues de este modo la tarea se ve notablemente simplificada, a la vez que se evita el uso de fondos especiales pues, un rincón del jardín o el fondo de la casa, puede ser excelente marco de nuestro trabajo.